

Una **Asamblea Popular** es un órgano de toma de decisiones participativo que busca el consenso. Se buscan los mejores argumentos para tomar la decisión más acorde con las diferentes opiniones, no posicionamientos enfrentados, como ocurre cuando se vota. Su desarrollo debe ser pacífico, respetando todas las opiniones, hay que dejar los prejuicios y las ideologías en casa. Una asamblea no debe centrarse en un discurso ideológico, sino en cuestiones prácticas.

La asamblea se basa en la libre asociación, si no estás de acuerdo con lo que se ha decidido no estás obligada a hacerlo. Toda persona es libre de hacer lo que quiera, la asamblea busca generar inteligencia colectiva, unas líneas comunes de pensamiento y acción. Fomenta el diálogo, y facilita que nos conozcamos unas a otras.

Las comisiones están abiertas a la participación de toda persona que quiera aprender, compartir sus conocimientos y trabajar en grupo.

El pensamiento colectivo implica:

- Sentirse parte de un todo
- Dejarte permear con lo del otro
- No tomar al otro como un contrincante, sino como un componente del todo en igualdad de condiciones
- Respetar las opiniones no por disciplina sino por deseo
- Tener una actitud positiva para poder ver lo que une, no lo que separa
- Pensar a priori que el otro me va a enriquecer
- No reaccionar inmediatamente, permitir que lo que dice el otro sedimente en mi

Una Asamblea la conforman todas las personas asistentes a ella además de los miembros de las comisiones o grupos de trabajo. Todas somos responsables de la dinamización y construcción en la asamblea. Nuestra función en ella es escuchar a las distintas oradoras; participar en las cuestiones que requieran debate a través de los Turnos de Palabra y también podemos realizar propuestas individuales o valoraciones subjetivas que deseemos compartir en los turnos de “Varios” (habilitados normalmente en los tramos finales de cada asamblea) tras solicitarlo a las compañeras del Turno de Palabra.

Es importante mantener la calma gestual para no transmitir a la asamblea sentimientos o afectos personales, recordaremos en todo momento el valor de una sonrisa en momentos de tensión o bloqueo. La prisa y el cansancio son enemigos del consenso.

Emplearemos un “Lenguaje Positivo” evitando enunciados negativos que cierren la posibilidad de seguir debatiendo constructivamente. Es una forma de comunicación menos agresiva y más conciliadora. Es conveniente debatir partiendo de los puntos que unen antes de apoyar a la intervención en los puntos que diferencian.

Consensuar significa llegar a un acuerdo. El consenso puede ser unánime o no, en base a lo acordado en cada Asamblea (mediante unanimidad o quorum, número necesario de personas para llegar a dicho consenso: 2/3, 4/5, mitad +1...

En caso de haber un disenso se abre un turno de palabra y con los nuevos argumentos, a favor o en contra, se pide a la Asamblea su parecer. En caso de no llegar a un consenso se trasladará a la comisión a la que corresponda dicho tema para trabajarlo y ser reformulado en la siguiente Asamblea.

Comunicación.laconce.

